



*Enseñanzas de Gurumayi Chidvilasananda*

## Sé generoso

*Sátsang para el Sangham de Siddha Yoga en la India*

*Miércoles 1 de abril de 2020*

*Templo de Bhagavan Nityananda*

¡*Shubh* Ramanavami! ¡*Shubh* Vasant Navaratri! ¡*Shubh* Permanece en el Templo! Ese es el título de este sátsang. *Ātma mandir*, el templo del Ser.

En estos días el hogar de cada uno se ha convertido en un templo. Recientemente escuché que aunque el Templo de Siddhivinayak en Mumbai está cerrado por fuera, en el interior se sigue ofreciendo *puja*, y se transmite en vivo por internet. Y así, he disfrutado mucho al ver el video de la *puja* que se efectúa en el Templo de Siddhivinayak. *Shri gaṇeshāya namah*.

India es mi país. La gente de la India, adondequiera que va, su corazón sigue siendo indio. No importa dónde esté el cuerpo, el corazón pertenece a la India.

Estaba pensando que cuando dejemos este mundo —y vayamos al cielo, ¡o eso esperamos!— tal vez le digamos a Dios: “Somos de la India”. El color de la India es muy fuerte. Decimos que en la India a la gente le gusta el *kadak* chai —le gusta el chai fuerte. De la misma manera, el color de la India es *kadak*. Es muy fuerte. Así que tal vez cuando le digamos a Dios que pertenecemos a la India, que venimos de la India, Dios se sentirá feliz de escucharlo.

Porque solo en la India cantamos diferentes nombres de Dios. Solo en la India adoramos a Dios con diferentes nombres. En la India tenemos el entendimiento de que

podemos adorar a Dios de cualquier manera y Dios estará complacido. Como decía el santo Kabir, “Ya sea que repitas el nombre de Rama con entusiasmo o con pereza, al menos repite el nombre de Rama”.

Porque Dios escucha. Nosotros podemos no estar conscientes o alertas, pero Dios sí lo está. Podemos no ser felices, pero Dios es feliz. Podemos estar tristes, pero Dios siempre está en la dicha.

Por eso, *prema mudita mana se kaho, Rama, Rama, Rama*: “Con un corazón lleno de deleite, con un corazón repleto de amor, canta el nombre de Rama”. Y aunque tu corazón esté triste, de todos modos canta *Rama, Rama, Rama*. Siempre sigue haciendo el *japa* del nombre del Señor Rama.



En estos días todos están teniendo mucho tiempo para mirar lo que surge del interior, ¿no es así? Cuando escuché sobre el cierre de emergencia en la India, le pregunté a mucha gente: “¿Cómo les va a todos los que se tienen que quedar en casa con gente con la cual no se llevan bien?” Antes, cuando no te llevabas bien con alguien, o te peleabas con esa persona, podías simplemente irte a otro lado. Es como lo que los niños les dicen a sus padres, cuando se ponen de malhumor: “¡Muy bien! —dicen—. ¡Me voy! No los necesito para nada”.

Así que déjenme preguntar a los niños: ¿cómo les va en estos días? Se pelean con su mamá y su papá, pero luego, todas las puertas que usarían para dejar la casa están cerradas, ¿Cómo se están sintiendo?

¿Recuerdas como en la India decimos, “Tensión, *mat lo*. No te preocupes”? Así que en medio de cualquier apuro que encontremos, en medio de las muchas dificultades y pruebas y tribulaciones que estemos enfrentando, siempre podemos decir, “Tensión *mat lo*. No te preocupes”.

Porque cuando estás tenso, cuando estás preocupado, entonces el amor va a preguntar:

“¿Hay espacio para mí?” ¿Dónde está el espacio para el amor cuando llenamos nuestros cuerpos de tensión? ¿Dónde está el espacio para la alegría, para la felicidad, para la paz? ¿Correcto?



Pienso en todos ustedes cada día, y esta mañana estaba pensando en ustedes con un enfoque particular. Como dije, el cuerpo puede estar en cualquier parte, pero el corazón... el corazón es indio. India es mi país.

Estaba orando a Bade Baba, preguntándole qué debería decirles hoy a ustedes. Estaba pensando en eso con mucha atención. Todos están sintiendo tanto dolor, tanto pesar. Ustedes lo están sintiendo en la India, y la gente lo está sintiendo por todo el mundo.

No hay lugar en estos días donde no haya pesar. Los que siguen las reglas están sufriendo, y los que no siguen las reglas también están sufriendo.

Recientemente vi un video que fue tomado en la India, en el cual un hombre iba en una bicicleta y tres policías lo persiguieron y comenzaron a golpearlo. Me dolió el corazón cuando vi eso. Fue un golpe a mi corazón.

Me senté en silencio por unos minutos y le envié mi amor a este hombre. Quizá haya cometido un error, pero tal vez pensó que no iba a haber nadie en la calle, y que entonces nada malo podía pasar. No sabía que los policías estaban allí. Lo golpearon muy terriblemente.

Por otra parte, están aquellos que sí siguen las reglas. Algunas personas me han dicho que se sienten felices de estar en casa, puesto que están encontrando algún trabajo o tarea que hacer, y piensan que hacerlo es bueno y beneficioso. Pero hay otras personas que consideran que su casa es una cárcel, así que son desdichadas.

Y luego, están todas aquellas personas que ni siquiera tienen casa. ¿En qué estado se encontrarán?

Por eso digo que el mundo entero es infeliz. No hace mucho había incendios devastadores en Australia. Se retorcían de angustia —y digo que sentían “angustia” porque no es que el fuego quisiera hacer esto. Sin embargo, sucedió. Escuché que mil quinientos millones de creaturas perecieron en esos incendios. Cuando leí sobre esto en las noticias, pensé: “¿Cómo vamos a darle paz a sus almas? ¡De qué manera han perdido sus vidas estas creaturas!”

Ese era el estado de las creaturas, y ahora se ha convertido en el estado de los seres humanos. Así que estamos en esto todos juntos.

Nadie es rey ni nadie es mendigo.

Nadie es inteligente ni nadie es tonto.

Todos están en la misma situación.

Todos están afectados.

Cuando le pregunté a Bade Baba esta mañana, “¿Qué debo decir?”, él me dio este poema:

Hay menos trabajo en estos días  
    en el que la gente se involucre,  
    menos acción y actividad.  
Pero en sus mentes, hay agitación.  
    En sus mentes, hay agonía.  
Aun así, la gente no es lánguida.  
    No es letárgica.  
Se están absorbiendo en meditación  
    En la meditación está la verdadera embriaguez.

¿No quieres escuchar, querido mío?  
El sol puede ponerse tras un largo día de trabajo.  
Pero ya sea que haya felicidad o desdicha,

ya sea que haya alegría o sufrimiento,  
la luz del Ser permanecerá brillando por siempre.

Recuerda *Ātmā kī Prashānti*. Paz profunda del Ser.

Ya sea que haya amor o ira, recuerda *Ātmā kī Prashānti*



¿Saben que hoy es 1 de abril? El 1 de abril en muchas partes del mundo ¡celebran el día de los inocentes o los tontos! Esta mañana pensé, “¡Oh, no! Hoy es día de los inocentes. Quizá la gente pensará que era una broma y que realmente no habrá un *sātsang* con Gurumayi”. Espero que ustedes no lo hayan pensado. Pero ustedes entienden. Ustedes no pensarían eso porque solo tienen amor que expresar. ¿No es verdad? ¡Sí!

Hoy es el día de los inocentes o los tontos. Veamos esta palabra: “tonto”. En la India, cualquier objeto que estés sosteniendo, cualquier palabra que estés usando, cualquier cosa que haya frente a ti, habrá muchas cosas que se hayan dicho sobre esto. Así es con los “tontos”. Las escrituras hablan mucho acerca de los tontos. Dicen que alguien que no repite el nombre de Dios es un tonto; alguien que no escucha a los mayores es un tonto; alguien que no tiene el *darshan* de la luz del Ser, aunque esa luz está siempre presente, también es un tonto.

Cuando lees esto, debes sentir una punzada en el corazón — ¿pero qué se puede hacer?

En hindi, la palabra para “tonto” es *murkh*. Y también hay otra palabra: *mudha*. En inglés hay una palabra que suena parecido, “*mood*” [humor]. Pero no estoy hablando de eso. La gente en la India dice: “*Mood theek hai, na?*”, “¿Estás de buen humor?” O dicen: “*Mood nahi hai*”, cuando *no* están de humor para hacer algo. No, no es ese “*mood*”. Estoy hablando de *mudha*, la palabra para “tonto”.

Tan pronto como pensé en esta palabra, *mudha*, el himno de Adi Shankaracharya, *Bhaja Govindam* empezó a sonar en mi cabeza.

*samprāpte sannihite kāle nahi nahi rakṣati dukrñkarane*  
*bhaja govindam bhaja govindam govindam bhaja mūḍhamate*

Adi Shankaracharya dice: “Oh tú, que estás atado por el engaño, canta el nombre de Govinda. Repite el nombre de Govinda. Pues a la hora de morir no es la recitación de memoria del conocimiento que adquiriste en los libros lo que te va a proteger”.

Shankaracharya prosigue diciendo que por medio del *sātsang* puedes alcanzar el desapego. Por medio del desapego, a la vez alcanzas discernimiento. Por medio de tu poder de discernimiento, alcanzas el conocimiento firme de tu verdadera naturaleza. Y por medio de este conocimiento de tu verdadera naturaleza alcanzas la liberación. Alcanzas el conocimiento del Ser.

*Ātmā kī Prashānti.*

Ahora sabes que el día de los inocentes o los tontos también puede ser propicio — porque ahora puedes cantar *Bhaja Govindam*. En la India hay esta clase de *jugād*, de inventiva. ¡Podemos hacer que cualquier cosa sea propicia! Por eso, incluso con lo que está pasando en estos días, podemos crear buenos auspicios y esparcir buenos auspicios.

En *El juego de la Conciencia*, Baba Muktananda escribe:

¡Esta es mi plegaria a Shri Gurudev!  
Que la vida de todos sea un paraíso.  
Que el sentimiento trivial de «yo» y de «mío» desaparezca,  
y el conocimiento de Chiti surja en nuestros corazones.  
Que todos los seres te adoren siempre con amor y ecuanimidad,  
y el movimiento de nuestra respiración siempre repita el mantra *So'ham*.

Bendíceme, para que pueda adorarte  
con la conciencia del Ser de todos.  
Que pueda yo abandonar las distinciones de raza, religión e idioma,  
y que mantenga la pureza de mi mente.

Que pueda contemplarte, Gurunath, en el grande y en el pequeño,  
en el que sufre y en el pobre, en el noble y en el tonto.  
Dame una mente sencilla, un espíritu humilde y un corazón generoso.  
Que sea yo otorgador de conocimiento verdadero.

Concédeme este don, Gurudev:

Que pueda siempre meditar en ti en el templo de mi corazón.  
¡Oh, Ser de todo! Que pueda siempre amar la luz omnipresente.

Que pueda estar consagrado a ti, oh Guru.  
Deja que mi conciencia sea constante en el conocimiento,  
en el yoga y en la meditación.

Que siempre sea un adorador de Siddha Vidya;

Que mi mente se fusione en Chitshakti.

Que siempre contemple yo en ti a Rama, Krishna, Shiva y Shakti.  
Que pueda yo vivir en Ganéshpuri, donde reside tu Siddha Yoga.

Libérame de distinciones de país, lengua, secta y raza,  
y dame igualdad de visión.

Llena mi corazón con las pulsaciones de Nityananda.

Que mi mente sea la de Nityananda.

Que todos alcancen sencillez, verdad, valentía,  
valor, discreción y luminosidad.

Que pueda el mundo ser un jardín de alegría para todos,  
con el árbol y la vaca que cumplen los deseos.

Que los estudiantes Siddhas lleguen a ser los amos de sus sentidos  
y se deleiten en el *kriyā yoga*.

¡Oh Gurunath! Que pueda verte siempre  
dentro del templo del corazón humano y me sienta pleno.

Déjame cumplir mis deberes mientras haya vida en este cuerpo,  
y permite que te recuerde constantemente.

Que mi vida esté llena de mi propio trabajo, Gurunath.

Que pueda siempre meditar en ti.

¡Oh Gurudev! Concédeme esto al menos:  
que siempre esté unido a ti;  
que pueda contemplarte siempre y en todas partes,  
de este a oeste,  
de norte a sur.

Tú eres Parashiva, invisible y puro;  
eres la forma misma de *sacchidānanda*.  
El universo está en ti; tú estás en el universo;  
no hay diferenciación en ti; eres insuperable, único.

Muktananda dice: ¡Shri Gurunath!  
Que la ciencia Siddha florezca por completo.  
Que nuestra meditación sea dinámica.  
Que encontremos reposo en la Perla Azul.

Que vaya siempre gozoso por el mundo  
y que tú habites eternamente en mi corazón.

Muktananda dice: ¡Oh Gurunath!  
Que nuestras vidas sean el juego de la Conciencia universal.

Cuando Baba ji escribió esta plegaria, el mundo era muy distinto. Aun así, cuando leemos esta plegaria hoy se siente como si Baba ji la hubiera escrito para el momento presente. La Verdad es inmortal. Cuando estudiamos lo que se escribió en las escrituras hace tantos siglos, parece como si los sabios hubieran sabido cómo íbamos a estar viviendo ahora. Los grandes seres, los seres sabios, tienen una visión del futuro. ¡Mira por lo que estamos pasando ahora! La Verdad es inmortal.

¿No escribió Baba ji con tanta belleza? *Que vaya siempre gozoso por el mundo*. En estos días no podemos vagar afuera. Pero en el sendero de Siddha Yoga hemos cultivado el mundo interior. Podemos vagar en el mundo interior.

Y durante estos días difíciles, es importante hacer un mayor esfuerzo para asegurar que nuestro mundo interior sea un refugio seguro. Aquellos que están felices deben compartir su felicidad. Aquellos que son infelices deberían hablar con su familia y sus

amigos, con aquellos que tengan un oído empático, y hacerles saber de su pena. Entonces quienes tengan algo pueden dar a aquellos que no tienen. Y aquellos que no tienen nada pueden recibir con la intención de que cuando obtengan algo, a su vez les darán a otros.

Cuando decimos que el servicio a la humanidad es servicio a Dios, eso no significa que sólo una persona o un grupo haga todo para todos. Aquellos que tienen darán. Aquellos que no, identificarán a la gente de corazón generoso y naturaleza altruista y, sin titubeos, les hablarán sobre su necesidad. Y cuando ellos —la gente que al principio estaba necesitada— tenga mayores recursos, a su vez compartirán con otros. De esta manera, todos se benefician de experimentar la generosidad en su corazón. Y esta experiencia de generosidad es buena para la salud del corazón.

Cada año en junio ustedes tienen la oportunidad de leer y estudiar sobre el *sadguna váibhava*, las virtudes divinas, en el sitio web del sendero de Siddha Yoga. He escuchado que muchos de ustedes han escrito estas virtudes en su diario y muchos incluso las han memorizado. Así que tienen el *sadguna váibhava* en su interior y también en sus diarios.

Entonces, mientras siga este cierre de emergencia, pueden estudiar un *sadguna* a la vez, embeberlo y compartirlo con los demás.

Esta es mi esperanza.

Esta es mi petición.

Van a aceptar hacer esto, ¿verdad?

